

DREAMS

Oh! miserable power
To dreams allow'd, to raise the guilty past,
And back awhile the illumined spirit to cast
On its youth's twilight hour;
In mockery guiling it to act again
The revel or the scoff in Satan's frasntic train!

Nay, hush thee, angry heart!
An Angel's grief ill fits a penitent;
Welcome the thorn –it is divinely sent,
And with its wholesome smart
Shall pierce thee in thy virtue's palmy home,
And warn thee what thou art, and whence thy wealth has come.

Paestum
February 26, 1833

SUEÑOS

Oh, mísero poder
concedido a los sueños: evocar el pasado culpable,
y volver un instante el espíritu iluminado
para arrojarlo sobre la hora crepuscular de su juventud,
remedándola insidiosa para fingir otra vez la algazara
o el escarnio en el frenético séquito de Satán.

No, cállate, corazón enfadado!
No conviene a un penitente la pena de un ángel.
Recibe agradecido la espina, divinamente enviada,
que con su saludable ardor
penetra el floreciente hogar de tu virtud.
Y te revela lo que eres,
y de dónde te viene tu riqueza.